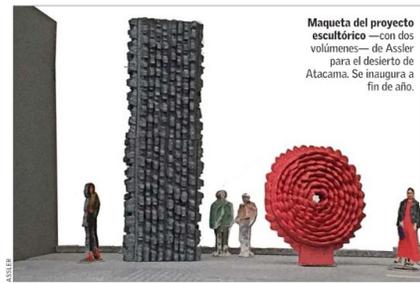


La Hormiguita partió recién a los 70 años en el arte, con sus genuinos caballos.



Maqueta del proyecto escultórico—con dos volúmenes—de Assler para el desierto de Atacama. Se inaugura a fin de año.



El Premio Nacional Federico Assler trabajando en su nueva obra 2020, en su taller del Cajón del Maipo. Esta creación, hasta ahora, la mantenía bajo secreto.

CREACIÓN | Cuando la edad suma en aportes

# En las artes visuales, la vida comienza A LOS 80 AÑOS

A propósito de la invisibilidad de las personas mayores en nuestro país, agudizada por la pandemia, investigamos en qué están los artistas "más grandes". La realidad sorprende, partiendo por David Hockney, el mejor pintor vivo de la escena mundial. En Chile, el panorama es contundente con artistas como Assler, Kleiner, Yrarrázaval, Bonati, Núñez, Vilches, Court.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

¿Qué tienen en común Clint Eastwood, Jorge Luis Borges, Pablo Picasso, Roberto Matta, David Hockney, La Hormiga, Lea Kleiner y Federico Assler? Son autores de un trabajo innovador y notable: sí. Y sus aportes trascienden, también. Pero más allá de ello, la mayoría ha realizado —o están haciendo— algunas de sus mejores obras pasados los 80 años de vida.

Uno de los casos más sobresalientes de la actualidad es el del artista inglés David Hockney, considerado el mejor pintor vivo de la escena mundial. Hoy, con su sordera y a sus 83 años, en su refugio en la Normandía francesa, prepara para octubre "una gran muestra de más de 120 obras para Francia", señala. Esos nuevos dibujos y pinturas, de lo que se ha visto, sorprenden por su luminosidad, color y optimismo: se centra en la naturaleza; y como dice el crítico Waldemar Sommer, "llega hasta lo alticínante". Se han seguido mostrando los últimos retratos más psicológicos que hace Hockney de sus amigos y personajes famosos, y sus paisajes de una estética silenciosa. El pionero en "pintar" con medios tecnológicos (como el iPad) y autor de series famosas como las piscinas, protagoniza varias de las últimas muestras más visitadas y refrescantes de la escena mundial.

La escena nacional también es particularmente rica: cuenta entre sus artistas visuales más sobresalientes a muchos mayores de 80 años y que están en plena actividad con asombrosos proyectos, como Federico Assler, Ricardo Yrarrázaval, Lea Kleiner, Martínez Bonati, Guillermo Núñez, Eduardo Vilches, Patricio Court. Todos ellos se suman a anteriores creadores, como las maestras exploradoras Lily Garzañués y Marta Colvin, dos grandes mujeres que esculpiron en piedras y mármoles a sus más de 80 años de vida.

## La Hormiguita y Guillermo Núñez

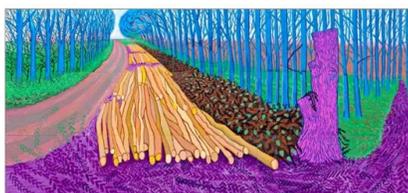
Un caso notable es el de la chilena argentina, Delia del Carri (1884-1989) —más conocida como la Hormiguita—. La aristócrata, hija de estancieros argentinos, militante del PC, fue la segunda esposa de Neruda y ejerció una influencia ideológica decisiva en el poeta. Tuvo también su más profundo quiebre de vida cuando el vate la dejó por Matilde Urrutia (la separación definitiva fue en 1955). Pero su amigo Nemesio Antezel le tendió una mano que sería clave. Lo hizo —contaba— invitándola a tomar los lápices y pinceles. A hacer arte. Tra-

bajar en el grabado. La Hormiguita partió en ello a los 70 años, por primera vez. Y fue tal su dedicación, talento y resiliencia, que su obra plástica no solo fue admirada en Chile y el exterior sino que ejerce una influencia en muchos artistas contemporáneos. Cuando tenía más de 80 años sus vigorosos y originales caballos que caracterizan su lenguaje, llamados "La señora yegua", "El luminario" o "El caballero sin inconvenientes", pasaron a integrar museos. La fuerza de su obra ocupa un lugar especial en la historia.

La Hormiguita también fundó con el artista Guillermo Núñez la galería "Sol de Bronce". "Fue en 1956 y la primera exposición que hicimos fue acerca de las mujeres en la pintura, porque ellas siempre habían quedado ausentes", nos cuenta Núñez, desde su parcela en La Florida. Este imparable pintor y grabador —a sus 90 años— tiene una fructífera obra que en las últimas décadas se relaciona con un neoexpresionismo, con soluciones abstractas, muy unido a la poesía y a sus escritos. El Premio Nacional de Arte 2007 sigue con nuevos libros de artistas, con sus grabados y pinturas. Casado con la reconocida escritora Soledad Bianchi, hace pocos meses presentó un nuevo libro: "Me gusta la poesía", "que es una obra con textos y dibujos míos. Un poco antes hice "Caligrafía del alma", que está prácticamente inédito y es un libro de autor con 28 obras que se relacionan con la caligrafía china y japonesa que representa mi actual interés en ese arte". Y agrega: "También iba a inaugurar en plena pandemia una exposición virtual con la Municipalidad del Bosque, pero no nos resultó. Eso no quita que algo bueno vendrá muy luego", nos dice riendo, con esa calidez, agudeza y jovialidad que nos traslada también a los mejores tiempos del arte en Chile y a sus andanzas en la bulle ciudad de Nueva York, "en 1965-67, con Matta, Antezel, Bonati, Castillo, Botero, Noé...".

Assler llega al desierto de Atacama

Federico Assler tampoco se detiene. El Premio Nacional de Arte 2009, a sus activísimos 91 años, ha estado trabajando con intensidad —y en máximo secreto— con un proyecto para el desierto de Atacama, "que es un lugar en el que siempre he soñado con levantar una escultura". Ello partió de un viaje que hicieron —junto a su señora, la artista Francisca



Uno de los paisajes del gran pintor inglés David Hockney —el más aclamado de la escena internacional—, quien prepara una monumental exposición.



La pionera de la acuarela contemporánea en Chile, y sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, Lea Kleiner, sigue con sus talleres y pintura con una vitalidad asombrosa.



Guillermo Núñez continúa con sus obras, hoy más interesado en la gráfica japonesa.

Déflano — a la planta termosolar de Cerro Dominador, en el desierto de Atacama, ubicada en la comuna de María Eleona. Ahí surgió la idea de hacer un gran mirador hacia la belleza del valle y como un aporte a la comunidad.

Los encargados de la planta viajaron hasta su casa-taller-museo y al observar el proceso de obra terminaron, definitivamente, por concretar. Y junto al arquitecto Rodrigo Cruz —encargado del entorno arquitectónico y educativo de la obra—, Assler trabaja y termina por estos meses lo que serán dos grandes volúmenes para el desierto. Uno de ellos es una escultura vertical en hormigón gris de siete metros de altura, como un mirador, y el otro es un volumen en color rojo de tres metros de diámetro, que serán emplazados en un patio duro.

Ambas obras partirán trabajándose en maquetas —con un sistema en negativo que inventó para el hormigón— y con sus superficies con texturas, que apelan

al paisaje: "Al desierto y al sol".

## Los paisajes de Vilches y Kleiner

Un paisaje más personal e íntimo puebla la obra gráfica del Premio Nacional de Arte 2019, Eduardo Vilches, de 87 años. El maestro sigue entre Chile y su antigua y hermosa casa ñuñoína de fachada continua. Sus más recientes trabajos gráficos giran en torno a ceneriteros del sur o a su jardín en la isla, que expuso antes de la pandemia en la galería Bosque Nativo de Puerto Varas. También exhibió los ventanales —en el Bodegón Cultural de Los Villos—, que testimonian lo que sucedía al exterior de su casa. Mientras su señora, la profesora y cineasta Alicia Vega ("100 niños esperando un tren"), acompaña y complementa al pionero del grabado experimental en Chile, pionero de un nuevo uso de la fotografía y del "valor de las sombras".

Lea Kleiner es otra de las artistas más queridas y admiradas en la escena nacional. Sobreviviente de la Segunda Guerra Mundial, es considerada la precursora de la acuarela contemporánea en nuestro país, la que sigue enseñando y trabajando con una vitalidad asombrosa. Cercana a cumplir 91 años, con su reconocida belleza, su figura estilizada y su fuerte y cálido carácter, nos cuenta: "Parto y trabajo con agua, me fascina el agua y hasta fui campeona de natación". A los 50 años inventó esa técnica de acuarela que fue rápidamente celebrada y llegó hasta el MoMA. Se reconoce una profunda admiradora de David Hockney: "Su uso del color y su atrevimiento me remecen". Es también lo que les enseña a sus alumnos. "Sigo con los talleres, hasta antes de la pandemia. Es mi cable a tierra. Y pretendo re-entregarlos muy pronto, cuando se pueda", admite a Artes y Letras. Mientras tanto, esta aguda creadora nos cuenta que "he estado pensando en nuevas posibilidades" y pintando al agua con esa innovación que traduce en refinadas composiciones semiabstractas con una estética muy unida a la poesía visual.

## Las sorpresas de Bonati, Yrarrázaval y Court

En medio de un silencio y reserva acostumbrados, Ricardo Yrarrázaval (89 años) ha estado trabajando frente a su computador, en su casa en Providencia. Continúa con sus pinturas en que el ser humano es protagonista y la condición humana su preocupación. En su obra digital —de la que también es pionero, hace décadas— trabaja texturas, materias, sombras y luces. Nada tienen que enviar a sus acrílicos, grabados y volúmenes, en los que también aborda el paisaje (marinas y montañas sintéticas). O a esas sarcásticas composiciones en las que critica la superficialidad de algunos personajes chilenos exitosos y llenos de dinero pero vacíos de principios y de cultura, según proclama. Luego veremos, quizás, una muestra suya.

Patricio Court es otro de los más sólidos pintores y escultores del país (que aún solo roza los 80 años). Varias veces ganador del Premio de la Crítica, al igual que Yrarrázaval, su pintura abstracta y matérica en continua innovación integra museos y colecciones de Chile, Argentina y Europa. "En estos meses he estado pintando más que nunca, con mucho entusiasmo, nuevas propuestas", nos cuenta. Y no solo eso: dejó su pequeño taller ubicado en un céntrico avenida La Paz y acaba de abrir un gran estudio en Santa Rosa de Lavaderos, en lo que era una antigua estancia en el Maule por donde, dice la historia, pasaban las tropas realistas hacia el sur en tiempos de la independencia. Desde allí escribe y crea hoy. Y celebra "los nuevos primeros premios en festivales de cine europeo para mi hijo, Theo".

Amigo de Court es el mítico pintor Eduardo Martínez Bonati, el cofundador del Grupo Signo que inauguró en Chile la pintura moderna, junto a Gracia Barrios, José Palmales y Alberto Pérez. Bonati vive prácticamente aislado en Piñero, con sus 90 años recién cumplidos, aunque está lleno de proyectos e ilusiones. Hace poco empezó "una nueva gran serie pictórica, más abstracta y sintética que solo hago cada siete años", nos cuenta. El también coautor de murales públicos es otro de los más activos artistas "grandes" del país, bastante invisibilizado a pesar de sus notables aportes, y que ha sido mencionado como candidato al Premio Nacional. Pero más que ello, da cuenta —junto a los otros— del aporte clave de nuestros creadores y, en general, de los ciudadanos más "grandes" hacia la sociedad, con la riqueza que da la experiencia de vida y el trabajo de años.